**XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales**

**Estrategias de reproducción y trayectorias ocupacionales de la agricultura familiar en la vitivinicultura de Mendoza**

Bustos, Rosa María, rosamariabustos@hotmail.com

Yañez, Lilibeth, lilibeth\_yanez@hotmail.com

Centro de Estudios de la Cultura .Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo

Eje Temático 4: Trabajo y empleo agrario

**Resumen**

El proceso de reconversión vitivinícola en Mendoza, ocurrido en los años 90 y profundizado durante la posconvertibilidad, incidió tanto en la disminución como en heterogeneización creciente de los pequeños y medianos productores. En este contexto, se analizan las estrategias que estos productores implementan para mantenerse en actividad y los factores  que intervienen en la configuración de sus trayectorias ocupacionales. Todo ello, con el fin de aportar hipótesis para el estudio de la movilidad social rural-.

Mediante entrevistas en profundidad a productores vitícolas (propietarios de entre 0 a 30 Has. de viñedos) de las zonas de Lujan y Maipú, se reconstruyen las estrategias socio-productivas y las condiciones ocupacionales y educativas  de tres generaciones dedicadas a la actividad.

**Introducción**

El desarrollo del capitalismo agrario se manifiesta de diferente manera en las distintas épocas y territorios. En Mendoza, las reformas del complejo agroalimentario mundial, ocurridas en la década de los noventa, abrieron el juego a nuevos sujetos sociales, debilitaron sectores tradicionales y profundizaron la heterogeneidad en la estructura productiva y social del complejo vitivinícola. Las transformaciones productivas que acompañaron a los procesos de globalización tienen su expresión más acabada en la vitivinicultura. La “modernización vitivinícola” iniciada en los 90’ - finalizada la etapa caracterizada por el modelo “productivista” - se caracteriza por ser un modelo de producción orientado al desarrollo de la “calidad” y destinada a los mercados de exportación, acompañado por un mayor control de la agroindustria sobre las materias primas, la incorporación de tecnología y la orientación de la estructura productiva.

Estos cambios redefinieron la organización social y productiva del sector agrario (Bocco, 2007) y que se han profundizado en la pos convertibilidad (Roman, 2015). Algunos de los fenómenos que muestran la repercusión de los mismos son: la disminución en términos cuantitativos de pequeños y medianos productores y, al mismo tiempo, su permanencia asociada a una heterogeneidad de la formas de producción (Bustos, 2014) (Bustos, et. al., 2013a ); el incremento del peso de las propiedades medianas en contraposición a las pequeñas; el aumento del pluriempleo ( Bustos, Yáñez, 2013); el “desplazamiento” de los sectores medios rurales ( Bustos, et. al, 2013 b), el crecimiento de las ocupaciones rurales no agrícolas; la incorporación de la mano de obra a la agroindustria; la radicación de la mano de obra rural en áreas urbanas y el crecimiento de empleos relacionados con servicios para la producción primaria (Scoones, 2012) (Foti, Obschatko, 2009).

Según Román (2015), entre los períodos 1990-2012 la tendencia a la desaparición de los pequeños productores y el aumento de los grandes ha sido un hecho continuo. El periodo de la convertibilidad (1990-2000) produjo una disminución de los viñedos de menos de 10 Has. en un -24,3%. Esta tendencia no se modificó pese a que durante la posconvertibilidad (2000-2012) hubo un aumento de un 3,4%. En tanto que las viñas con más de 100 Has. durante la convertibilidad aumentaron en un 100%, tendencia que ha continuado los últimos 12 años.

Los cambios en el proceso de reconversión vitivinícola en Mendoza, ocurridos en los años 90 y profundizados en la posconvertibilidad, incidieron tanto en la disminución  de pequeños y medianos productores, como en la heterogeneización productiva creciente de los que pudieron asegurar su permanencia. El desarrollo de distintas estrategias condujo, no solo la reproducción de la unidad productiva y de la posición social de los  pequeños y medianos productores - como parte de las clases medias rurales -  sino también su fragmentación y desplazamiento.

Como dice Carla Gras (2005), los procesos de heterogeneización de la estructura agraria constituyen movimientos constantes de diferenciación en el interior de cada capa de productores, que anteriormente eran más homogéneas. De esa manera afirma, que como consecuencia “hay muchas formas de ser campesino, familiar capitalizado o empresario” (p. 26).

En Mendoza, durante el S XX, los productores familiares constituyeron un tipo social preponderante en el desarrollo de la vitivinicultura, pero la presencia de distintas formas de producción agrícola de base familiar - que no se pueden tipificar bajo el rótulo de campesina en el capitalismo actual - ha obligado a repensar las categorías necesarias para estudiarlas. La dinámica que introduce el avance del capitalismo transforma sus atributos debido a procesos de capitalización, diferenciación, descomposición y proletarización. Esto define una gran heterogeneidad. En este sentido es que resulta más conveniente el uso del concepto explotación familiar para analizar las formas de producción insertas en el capitalismo, que suponen una gran diversidad en sus atributos asociados a su permanencia con heterogeneidad.

Así, este trabajo se separa de la postura estricta que reconoce como explotaciones familiares a las que se desarrollan, exclusivamente, con mano de obra familiar. De acuerdo a ella, la contratación de mano de obra sería la variable que define el límite entre explotaciones familiares y no familiares o capitalistas. Desde una postura contraria, en este trabajo se coincide con Schiavoni (2010) quien relativiza la “validez estratégica del trabajo familiar como indicador de la agricultura familiar”. Si bien, la autora introduce la posibilidad de contratación de asalariados permanentes para las categorías más capitalizadas de EF, define a la agricultura familiar como aquella donde la familia es la que gestiona la unidad productiva, las inversiones, lleva adelante la mayor parte del trabajo y tiene la propiedad de los medios de producción, aunque no necesariamente de la tierra.

Muchos estudios muestran que la introducción de tecnología o la externalización de los trabajos ponen en cuestión o relativiza la importancia del trabajo familiar como atributo exclusivo de estas explotaciones. Como consecuencia, la disminución de las tareas productivas por parte del grupo familiar otorga una mayor importancia relativa al trabajo de gestión que en este tipo de explotaciones queda a cargo de la familia y no es delegada a terceros, como así también el desarrollo de nuevas competencias. Otro cambio a tener en cuenta es el desarrollo de actividades dentro como fuera del predio.

Así Craviotti (2000), en relación a los estudios de caso que realiza, plantea que frente a estos cambios, existe una disminución de los requerimientos del trabajo físico. Debido a ello, la autora considera que esto obligaría a revisar, desde el punto de vista conceptual, los criterios por los cuales se caracterizan a las explotaciones familiares. Sostiene entonces que, el criterio de “quien tiene a su cargo la gestión de un patrimonio familiar, supervisa las operaciones cotidianas, lleva a cabo en la explotación, y reserva para sí la ejecución directa de tareas que considera críticas, estando dispuesto a realizar las restantes en caso de necesidad y preserva el “lugar” de la familia en la reproducción de la explotación” (p. 86) es el que debe ser considerado.

Respecto al tema vale recordar también a Balsa (2012) quien sostiene, en relación a la agricultura familiar, que existe una amplia zona gris entre la agricultura familiar y la agricultura típicamente capitalista donde se encontrarían, desde explotaciones pequeñas unipersonales hasta empresas que combinan trabajo familiar con trabajo asalariado. Lo que las diferenciaría es una racionalidad implícita, que se reflejaría en la austeridad del consumo, en la necesidad de preservar el patrimonio familiar y en la forma de calcular los costos de producción.

A la luz de estos estudios y en función de los rasgos que los caracterizan, en este trabajo se categoriza al conjunto de productores que son objeto del análisis como productores familiares capitalizados.

**Marco teórico**

Existe una estrecha relación entre la vigencia de una matriz económico-institucional heterogénea, desigual y subordinada a las dinámicas del capitalismo globalizado, con el funcionamiento segmentado de la estructura socio-ocupacional. Las formas de inserción ocupacional precarias e informales son emergentes de la heterogeneidad estructural que caracteriza este proceso. Muchas aparecen como prácticas que se implementan en pos de conseguir competitividad y otras tantas como estrategias de mantenimiento y subsistencia.

El perfil de la desigualdad ocupacional puede ser descrito a través de la reconstrucción de la estructura social puesto que ella implica una subdivisión de la población en un cierto número de grupos distintos, en términos de recompensas materiales. Respecto a los pequeños productores, según un estudio realizado en Mendoza - a partir de datos de la Encuesta de Condiciones de Vida de los Hogares Urbanos y Rurales de Mendoza 2012- ellos formarían parte del grupo ocupacional compuesto por directivos y patrones de pequeños establecimientos que incluye al 3.5% del total de los jefes de hogar (Yáñez, et.al. 2019).

Un análisis detallado de los pequeños productores rurales, en el mismo estudio, señala que este grupo es el que presenta mayor heterogeneidad; en su interior se observa una disparidad de situaciones respecto a calificaciones e ingresos. Por otra parte, al observar datos sobre pluri-ocupación, se percibe una pauta particular y es que ciertos propietarios suelen ocuparse en trabajos extraprediales ya sean rurales o urbanos ya sea en calidad de cuentapropistas y/o asalariados. Todo ello, hace pensar que los miembros de este grupo presentarían posiciones doblemente contradictorias de clase en el sentido de E.O. Wright. Esto aumentaría la probabilidad de su desplazamiento hacia arriba o debajo de la estructura social (Yañez, 2019).

La medida más simple de movilidad es el porcentaje de aquellos que cambian o mantienen su posición respecto a un punto de referencia anterior. Los estudios de movilidad social inter-generacional basados en datos cuantitativos habitualmente comparan los logros ocupacionales y educativos de los padres en relación a los hijos.

 En las últimas décadas, se ha visto la necesidad de profundizar el estudio los factores que dan cuenta de la movilidad social (Boado Martínez et.al., 2008, Muñiz Terra 2012). Graffigna (2005) afirma que es preciso dar el paso desde la mirada de los *escenarios* -sociedad cristalizada, estática- hacia la mirada de las *trayectorias* – sociedad en movimiento -. Se impone pasar de un esquema de clases estático a otro dinámico, en el que las trayectorias son los factores delimitantes de la posición de clase.

Con tal propósito, se han desarrollado estudios sobre trayectorias laborales desde perspectivas metodológicas cualitativas, abordando el análisis de las transiciones ocupacionales de los agentes sociales al interior de la familia y a lo largo de dos o tres generaciones (Yáñez, 2013; Yañez, et.al. 2018). Las trayectorias laborales son vistas en este contexto, como encadenamientos de diferentes momentos - atinentes a la participación en el mundo del trabajo - que resultan importantes en el proceso de reproducción social. De tal modo, la reproducción social y la movilidad son procesos que se acompañan mutuamente. La movilidad social, tanto ascendente como descendente, implica un proceso individual y familiar de actividades tendientes a la reproducción. La reproducción social entonces, implica procesos de movilidad/inmovilidad social.

La investigación de la reproducción de las clases sociales se centra en aquellas prácticas sociales que transfieren, entre generaciones, la pertenencia y condiciones materiales de existencia y cultura en el contexto de los constreñimientos objetivos que se encuentran en el proceso.

La posesión y mantenimiento del estatus de clase requiere de la movilización de recursos materiales y simbólicos. La reproducción social es así, un proceso activo, construido y negociado que involucra no sólo individuos sino que es también un proceso colectivo (Kaufman, 2005). Tal como señala Sautu (2012), las clases sociales están formadas por familias que se relacionaban con otras familias y otras instituciones con el propósito de llevar a cabo un sinnúmero de actividades sociales, económicas y políticas que les permitan alcanzar su reproducción biológica y social.

Esto implica que las clases sociales configuran diferentes probabilidades de existencia las que son sostenidas históricamente por las construcciones colectivas de sus miembros. Algunas de estas construcciones toman forma en estrategias que vehiculizan la reproducción, tales como: la utilización de mano de obra familiar, las estrategias de ingreso, la intensidad de la producción, etc.

Para permanecer enclasado en la categoría de propietario adentro de la estructura rural, los productores desarrollan estrategias diferentes, esto puede explicar las distintas trayectorias verticales u horizontales. Estas estrategias se refieren a distintas fuentes de ingreso, rentabilidades, niveles de capitalización, utilización de mano de obra familiar y no familiar, aparición de nuevas estrategias productivas y al rol de la educación superior técnica y universitaria de los/las hijos o hijas de los pequeños productores, ahora desde un punto de vista “empresarial y técnico”.

Así, las trayectorias y pautas de movilidad no muestran un camino univoco e inexorable para las clases medias rurales mendocinas. La combinación de distintas estrategias dan lugar a distintos movimientos y oportunidades. Como Gras (2005) afirma , “los patrones de movilidad social se explican , por un lado, a partir de ciertos elementos brindados por la perspectiva de la diferenciación y por otro lado, por la integración a los complejos agroindustriales, esto es la financiación que reciben , la tecnología que deben incorporar y el seguimiento técnico” (p.152). Desde esta perspectiva se pueden evidenciar movimientos verticales y una diversidad de movimientos horizontales que los agentes productivos realizan a fin de permanecer en la misma posición estructural o en la misma categoría social. Esto conforma patrones de movilidad, aunque no en el sentido clásico. Estos movimientos serían la causa de la heterogeneizacion donde productores de un mismo estrato, comienzan a distanciarse más de sus rasgos. Los movimientos verticales se explicarían por la compra de maquinaria, la ampliación de la superficie cultivada. En tanto que, los movimientos horizontales serían indicadores de nuevas combinaciones en la forma de acumulación, de descomposición o de pauperización. Estos movimientos horizontales pueden incorporar nuevas inserciones laborales de los agentes en la estructura productiva, como en el caso de la pluriactividad. Otro movimiento horizontal, que refiere la autora, que no implica un cambio de estrato sino un movimiento hacia el extremo superior, es el que se verifica en la unidad familiar capitalizada a familiar con aumento de la capitalización gracias a la incorporación de rasgos que lo diferencian de los del resto del estrato. También se dan movimientos en sentido contrario, hacia el extremo inferior por descapitalización.

Gras (2005) encuentra solo tres procesos de movilidad vertical: de campesino a familiar capitalizado, de familiar capitalizado a pequeño-mediano empresario y de este último a rentista. Sin embargo, los movimientos al interior de cada categoría de ascensos y descensos, hacia uno de los extremos de corte de esta, son los más prevalentes y dan cuenta entonces de procesos de heterogeneización más que de cambios de categorías. Por último, la autora concluye que la heterogeneizacion, al dar cuenta de la pérdida de homogeneidad en el interior de los diferentes estratos, plantea nuevos cortes en el sistema de estratificación social y un problema a la hora de construir modelos de estructura social. Como consecuencia, se justifica analizar el desplazamiento de productores dentro de la misma clase o categoría ocupacional hacia un extremo u hacia otro.

Siguiendo estos conceptos se avanzará entonces, hacia la identificación las relaciones entre las estrategias de reproducción, trayectorias ocupacionales y procesos de movilidad social.

**Metodología**

Mediante entrevistas en profundidad a productores vitícolas (propietarios de entre 0 a 30 Has. de viñedos) de las zonas de Lujan y Maipú, se buscó reconstruir las condiciones ocupacionales y educativas  de tres generaciones y las estrategias socio-productivas particularmente las referidas a: pluriactividad, organización del trabajo, calificación de la fuerza de trabajo, los procesos de capitalización, A partir del análisis de las entrevistas , se construyó tipos de trayectorias ocupacionales, con el objeto de comparar y diferenciar características y estrategias que permitieran explicar la reproducción o no del productor

Para la selección de casos se utilizó una base de datos existente, resultado del relevamiento realizado en el 2013, efectuado por INTA-COVIAR,[[1]](#footnote-1) donde se recogen las características de las unidades productivas vitícolas menores a 30 Has. que pertenecen a los departamentos de Luján de Cuyo y Maipú, denominada la “Primera zona Vitivinícola”. Actualmente, esta zona posee 27.000 Has. cultivadas con vid y alrededor de 2.000 viñedos. Concentra el 17, 56% de la superficie cultivada con vid de la provincia, el 12% de Argentina inscripta en el INV (Instituto Nacional de Vitivinicultura). En la última década en la zona de Lujan de Cuyo, ha existido un crecimiento en la superficie cultivada de alrededor del 20%, provocado, en mayoría de los casos por la implantación de nuevos viñedos en Luján de Cuyo de variedades de alta calidad enológica, manteniéndose constante la superficie en el departamento de Maipú. Del total de las hectáreas cultivadas la mayoría corresponde a variedades de alta calidad enológica, alrededor del 85%, mientras que la superficie ocupada por las denominadas “otras variedades” ha visto una retracción en la última década frente al aumento registrado por las variedades de alta calidad enológica.

Tomando en consideración, la heterogeneidad de las unidades productivas encontrada en la base de datos en relación al tipo de mano de obra utilizada (familiar , familiar combinada con mano de obra temporal y o mano de obra permanente como contratista o explotaciones en base a mano de obra permanente asalariada o temporal) se realizó una selección intencional de las entrevistas en profundidad que representaran esta heterogeneidad, Se realizaron ocho entrevistas durante el 2017 abarcando la zona de Lujan y Maipú.

**Resumen de los casos observados**

**Entrevista 1**

Marco de Barrancas – Maipú - **Sin continuidad / mano de obra familiar/**

Tiene 47 años y es propietario de una finca, ubicada en Barrancas Maipú, de 20 Has. Produce uva fina, duraznos, ciruelas y aceitunas. Proviene de una familia de trabajadores agrícolas, su padre solo fue a primer año de la escuela y se inició laboralmente en la caña de azúcar, finalizando su vida activa como obrero cosechador. Su madre hacía trabajos eventuales como cosechadora de cebolla. La familia accedió a una finca gracias a una indemnización y de a poco él y sus hermanos se compraron fincas abandonadas aledañas que casi eran improductivas y las levantaron con mucho esfuerzo. Tiene 3 hermanos varones quienes también son productores agrarios y una hermana mujer que es ama de casa. Marco es técnico mecánico y trabaja con uno de sus hermanos en la finca, cada uno se encarga de las labores agrarias de 10 Has. y sólo contratan trabajadores para la cosecha.

La esposa de Marco es ama de casa y está a cargo de sus tres hijas (18, 14, 2 años) La hija mayor está por terminar la secundaria, tiene 18 años y la intención de continuar la producción familiar.

Trayectoria laboral y educativa

1ra. generación: obrero rural, sin instrucción

2da. generación: propietario de unidad de producción vitícola, capacitación técnica

3ra. Generación: estudiante de colegio secundario

**Entrevista 2**

Pedro de Carrodilla - Luján de Cuyo- **Sin Continuidad/ Mano de obra asalariada**

Tiene 51 años es propietario junto con su hermano, de una finca de 11 Has. ubicada en Carrodilla. Además tiene una empresa familiar de construcción en seco, ella es la fuente principal de sus ingresos. Se inicio laboralmente manejando un camioncito de la finca familiar, empezó a los 18 años, no como productor porque siempre tuvieron contratistas. Luego fue transportista. Actualmente tiene un emprendimiento de construcción en seco, vendió los camiones y se dedico al mismo, ya que la finca no rinde hace dos años. Su padre fue gerente general y apoderado de una bodega reconocida (Norton) durante 55 años. Fue él quien compró la finca y terrenos en la zona que luego vendió para la construcción de un barrio. Su madre se dedicó a las tareas de la casa. Tiene 6 hermanos de 58, 56, 53, 50, 49, 47 y 44 años pero ninguno tiene relación con la producción agrícola. Puesto que la finca no da ganancias han decidido, con su hermano, venderla porque la zona se ha urbanizado para comprarse un terreno en otra zona más barata.

Hace 40 años que mantiene la misma lógica de producción en relación estrecha con la bodega Norton. La finca se trabaja con dos contratistas. No contratan obreros ni para cosechar ya que de eso se encarga la bodega.

Está casado, su esposa es ama de casa y tiene 4 hijos. El mayor de 33 años vive en Suiza y los tres restantes son estudiantes de primaria y secundario, ninguno tiene relación con la finca

Trayectoria laboral y educativa

1ra. generación: gerente de bodega, capacitación técnica

2da. generación: propietario de unidad de producción vitícola y escolaridad secundaria

3ra. Generación: estudiantes

**Entrevista 3**

Gustavo de Ugarteche-Lujan de Cuyo- **Con continuidad/ Mano de obra asalariada**

Es un productor que tiene 54 años, es argentino y vive en la ciudad de Mendoza y no en la finca. Tiene estudios universitarios. Su ocupación es la de farmacéutico. Se casó a los 30 años y tiene tres hijos. Tiene dos hermanas de 56 y 58 años. Administra una explotación en Ugarteche, Lujan de Cuyo de 50 Has, 20 propias y 30 alquiladas de la familia. Solo 40 están en producción y tiene únicamente viñas. Produce uvas finas y cosecha unos 3000 a 4000 quintales y tiene obreros permanentes y ha incorporado tecnología para el cultivo.

Sus abuelos también eran productores. Heredó la finca de su papá quien era ingeniero agrónomo y siempre trabajó en el Inta. Laboralmente se inició como productor de tomate. Empezó haciendo chacra de una hectárea y vendiendo tomate de muy alta calidad para salsa. Al principio en un Citroën pero en los años siguientes ya tenía una camioneta 350.

Luego, empezó a estudiar a los 24 o 25 años. Cuando terminó la carrera, se puso una farmacia con plata ahorrada. Nunca trabajó en relación de dependencia. Su esposa también trabajaba en la farmacia como técnica, aunque ahora es ama de casa. El estaba a cargo de la administración, compra y venta. Actualmente se define como un empresario, productor de uvas finas orgánicas y su tarea es la de administrador de las fincas.

Trayectoria laboral y educativa

1ra. generación: propietario de finca, ingeniero agrónomo

2da. generación: propietario de unidad de producción vitícola, farmacéutico

3ra. Generación: estudiantes

**Entrevista 4**

Miguel de Agrelo - Lujan de Cuyo- **Con continuidad/** **mano de obra asalariada**

Tiene 63 años y comparte la propiedad de la finca de 20 Has. con su esposa. Su familia de origen tuvo como actividad principal la vitivinicultura, su padre era un hombre de trabajo y logró hacer una empresa vitícola importante, cuya principal producción era uva Malbec. Debido a ello la finca tiene viñedos que tienen 100 años y otros que se replantaron hace mas de 12 años por la reconversión vitícola Al ser dividida entre sus hijos, como herencia paterna, cada uno de sus 3 hermanos siguió su propio emprendimiento sobreviviendo las sucesivas crisis de la actividad.

Su historia laboral se inicia desde muy pequeño junto a su padre y con él aprende a trabajar la viña. Prácticamente nunca buscó otra actividad aunque, alguna vez, tuvo que hacer chacra y/o ganadería para sobrellevar los ciclos malos de la vitivinicultura. Actualmente él está a cargo de la finca, dirige las labores de 3 contratistas los cuales tienen a su cargo entre 6 y 7 Has. cada uno. La comercialización de su producción la realiza a bodegas grandes, quienes son las que fijan los precios y condiciones de pago. Afirma que en dos oportunidades tomó créditos con costos bajos pero que prefiere autofinanciarse y que últimamente no ha hecho mejoras en la propiedad porque sus ingresos sólo alcanzan para mantener a su familia, pagar impuestos y costos altos de producción. Cuenta que la malla antigranizo y el riego tradicional disminuyen los riegos y las labores.

Su familia se compone de su esposa y tres hijos, dos mujeres, una de ella contadora y otra que estudia escribanía y un varón que estudia enología y es quien va a continuar con la actividad, aunque considera que cuando ellas hereden también estarán involucradas ya que la producción de uva forma parte de la tradición familiar.

Trayectoria laboral y educativa

1ra. generación: bodeguero, empresario de unidad vitícola, escolaridad primaria

2da. generación: propietario de unidad de producción vitícola, escolaridad secundaria

3ra. Generación: estudiantes de enología y de escuela secundaria

**Entrevista 5**

Patricia Productora de Maipú, Fray Luis Beltrán

**Con Continuidad/** **Mano de obra asalariada permanente y temporaria.**

Tiene 39 años es una de las propietarias de dos fincas junto con su hermana. Es abogada y empezó a trabajar a los 24 años, Su primer trabajo fue de abogada. Produce uva vina o de buenos varietales y proviene de una familia de trabajadores agrícolas, su abuelo contratista, pero después todos estudiaron, son profesionales. Su abuelo termino su vida activa como propietario de varias fincas y una pequeña bodega. Su papa a su vez compro otra finca. Siempre han tenido contratistas y han hecho mejoras en la finca cambiando varietales y malla antigranizo. Ella no se dedica a la finca, sólo administra la bodega, su hermana, escribana se dedica a la finca. Han podido trabajar en la bodega no todos los años. Su mayor ingreso esta fuera de la finca.

Esta en pareja con un escribano y tiene dos hijos de 5 y 7 años

Trayectoria laboral y educativa

1ra. generación: contratistas, escolaridad primaria

2da. generación: abogada y propietaria de unidad de producción vitícola

3ra. Generación: estudiantes de escuela primaria

**Entrevista 6**

Teresa de Nueva Colonia Ugarteche – Luján de Cuyo- **Sin continuidad / mano de obra familiar**

Tiene 48 años y es viuda hace ocho años. Su padre fue contratista y trabajaron patrones hasta que cuando se casó, con la venta de un lote en un barrio pudieron comprar la finca de 1,5 Has. que trata de mantener sólo por cariño a la actividad y no por cuestiones económicas. Su actividad como pequeña productora vitícola data de hacen 20 años y desde entonces trabaja la viña ella misma ya que aprendió las labores de su padre. Su trabajo extra-predial como empleada doméstica y el préstamo ocasional de su amiga le permitió introducir el riego por goteo gracias a un vecino que le facilita la conexión y que ella paga el 10% de consumo de energía eléctrica. También así pudo conseguir una malla antigranizo usada. Su producción es muy limitada y solo cuenta con la ayuda de su actual pareja quien trabaja en una estación de servicio. No controla los precios de la uva. Algunos se le ha congelado y podrido por lo que prácticamente la ha regalado. Espera que se presente alguna oportunidad para venderla ya que para mantener la finca ha tenido que trabajar en casa de familia incluso cuando su marido estaba vivo. Tiene dos hijos, los que no están interesados en continuar la actividad. Él de 39 años trabaja la viña y el de 22 trabaja en un supermercado.

Trayectoria laboral y educativa

1ra. generación: obrero rural, sin instrucción

2da. generación: propietario de unidad de producción vitícola y empleada doméstica, escolaridad primaria

3ra. Generación: obrero rural y empleado de comercio

**Entrevista 7**

Roberto, Productor de Lujan de Cuyo, Carrodilla- **Sin continuidad/ mano de obra asalariada**

Tiene 55 años y es soltero. Tiene estudios universitarios, ingeniero electrónico y propietario junto con su hermana de una propiedad de 11 Ha, pero 10 cultivadas que heredaron de sus abuelos. El viñedo tiene 130 años y fue declarado patrimonio por la Municipalidad de Lujan. Tiene uvas finas tintas. Producen 1000 quintales y producen 20.000 botellas de vino Orgánico y de alta calidad con varias medallas de oro. Su hermana es arquitecta Su padre era doctor en ciencias económicas y bodeguero, su mama propietaria de las tierras. Empezó su carrera laboral en la empresa metalúrgica Pescarmona como ingeniero eléctrico a los 30-33 años y duro tres años. Actualmente sus ingresos provienen de la bodega y viñedos donde realiza tareas de supervisión y administración y comercialización como autónomo. Tiene dos empleados, un contratista y un podador que realiza funciones varias. Para la producción de vino utiliza mano de obra eventual. Cuando tienen recursos producen vino embotellado alquilando una bodega, cuando no los tienen venden la uva a “Catena Zapata”con quien tienen una relación comercial muy antigua.

Trayectoria laboral y educativa

1ra. generación: bodeguero, doctor en Ciencias Económicas

2da. generación: propietario de unidad de producción vitícola, ingeniero eléctrico

3ra. Generación: sin hijos

**Entrevista 8**

Gustavo Productor de Lujan de Cuyo. Ugarteche- **Con continuidad /mano de obra asalariada.**

Tiene 45 años es soltero, sin hijos, y es propietario de una finca de 14 Has. y una Bodega. Produce uvas finas orgánicas Malbec, Cabernet, Bonarda, Sirah y Merlot en 8 Has. y 90.000 a 100.000 botellas al año y cosecha unos 3.000 a 4.000 quintales. Está integrado ya que produce, embotella, tiene marcas propias y comercializa en forma directa en el mercado interno y externo. Heredó una finca de 100 años de antigüedad de sus abuelos, que vendió y compró en el año 2002, la propiedad actual, en zona de alta calidad. Es hijo de profesionales y laboralmente se inició como ingeniero industrial en grandes empresas a los 24 años. Se compró la finca con sus ahorros. Tenía experiencia en el negocio vitivinícola trabajado con su abuelo en la finca en la niñez y luego como profesional. Actualmente realiza tareas de supervisión y comercialización de la empresa que tiene la figura de una sociedad anónima. Tiene estudios de posgrado. Registra cinco empleados permanentes y en blanco, encargado y obreros especializados para viñedo y bodega y un administrativo. Inversión importante en calidad de viñedos y tecnificación de la bodega. Obtiene otros ingresos de alquiler de oficina y 5 ha de chacra. Su mayor ingreso proviene de la Bodega.

Trayectoria laboral y educativa

1ra. generación: profesionales, hijos de bodeguero

2da. generación: propietario de unidad de producción vitícola, ingeniero industrial

3ra. Generación: sin hijos

Del análisis de estos datos se pueden elaborar dos tipos de estrategias productivas:

**I. Estrategia de explotación familiar**

Casos: Entrevistas 1,5 y 6

Los tres casos relevados cuya estrategia de producción es básicamente la mano de obra familiar (entrevistas 1 y 6), son disímiles y expresan la heterogeneidad dentro de la producción familiar vitícola. Uno de ellos presenta expansión y continuidad, otro procura a su mantenimiento y continuidad, el tercero parece ir hacia su desaparición como unidad de producción vinícola. Si bien en ambos casos hay una trayectoria familiar de trabajo en la producción agrícola, las oportunidades de acceso a la tierra varían puesto que en el caso de unidad en expansión la propiedad fue adquirida y mejorada, en tanto que en los otros dos casos, la propiedad fue heredada. Además, los recursos son también diferentes, la extensión de la finca – en los dos casos es de 20 Has. y en la unidad productiva que tiende a la desaparición es de 1, 7 Has.-, la disponibilidad de la mano de obra y el tipo de maquinaria disponible definen claramente las estrategias productivas tales como la diversificación y introducción de mejoras.

El trabajo familiar en el predio es el recurso más importante en el caso que presenta expansión ya que el mismo permitió la capitalización y constituye el ingreso más importante, En tanto la unidad que busca su supervivencia implementa estrategias combinación de mano de obra familiar por medio de contratistas. Por otra parte, es el trabajo extrapredial y una pensión lo que permite la reproducción social de la unidad en proceso de desaparición. Si bien en ambos casos, la cosecha implica contratación de mano de obra temporaria, no es el rasgo que las define.

En cuanto a la calificación, también hay diferencias. En el caso de la unidad en expansión y se observa que los hijos mejoran la situación educativa de los padres, esto es claro en la segunda generación que un una capacitación técnica se convierte en un recurso para incrementar la producción, En cambio en los otros casos, la cualificación solo permite acceder al empleo en el ámbito de servicios o comercial.

**Tipo 2: Estrategia de pequeña empresa**

Casos: Entrevista 2, 3, 4,7, 8

En los cinco casos relevados la producción de vides se basa en la utilización de mano de obra permanente y utilización de mano de obra temporaria o eventual y en el cultivo de uvas de alta calidad con destino a la exportación. En todos los casos han heredado propiedades rurales y se han reconvertido. Todos presentan una trayectoria familiar de trabajo en la producción agrícola Sin embargo su nivel de capitalización son disimiles. Solo tres de ellos (entrevistas 3, 4, 7) presentan estrategias de capitalización, basado en la reconversión de sus varietales y /o en la incorporación de maquinarias y tecnología, los dos últimos, solo de mantenimiento de su capital heredado. Por otro lado, aunque el tamaño de sus propiedades está dentro del rango de las 10-40 Has., sus recursos son diferentes, solo uno de ellos tiene bodega propia y los otros, dependen de la venta de sus uvas a las empresas extranjeras con las que tienen una relación de fidelidad y control. En la mayoría de los casos su mayor ingreso proviene de la producción vitivinícola y de la bodega, solo en uno de los casos el mayor ingreso proviene de la actividad pluriactiva fuera de la actividad vitivinícola (entrevista 2). En cuanto a la calificación, no todos son hijos de profesionales y casi todos han mantenido el capital cultural heredado, ya que todos tienen estudios universitarios y algunos de posgrado y sus hijos, los que los tienen también. Esto les ha provisto de los esquemas mentales necesarios para incorporarse al nuevo modelo productivo, pero no todos con el mismo nivel de capitalización. Por lo tanto, sus trayectorias no son similares, ya que en tres de los casos (entrevistas 3 y 8 y 4), se observa una perspectiva de expansión y en las otras, con distinto nivel, de mantenimiento o de desaparición.

**Conclusiones**

Un análisis de las entrevistas realizadas muestra que en todos los casos los productores son portadores de la tradición que define culturalmente a la provincia de Mendoza ya que se identifica como la tierra del sol y del buen vino. Desde distintas posiciones las tres generaciones observadas denotan un conocimiento de las labores de la viticultura. Ya sea como agricultores, contratistas, gerentes y propietarios, la generación más antigua logró establecer una especial relación con la tierra y los viñedos. Todos los productores relatan sus experiencias de ñiñez y juventud en las labores propias de la actividad, reconociendo el trabajo de los abuelos y/o de los padres. En algunos casos, se rescata estos hechos como parte del pasado que fue superado por sus nuevas inversiones de tipo económico y técnico, en tanto que en otros se sostiene que esos recuerdos son las que hacen que se mantenga la finca, aunque no sea productiva.

Respecto a las trayectorias, en términos generales, se observa que la estrategia de intensidad y calidad de trabajo ha permitido - de maneras distintas - que la primera generación acceda a la propiedad de la finca que luego será heredada a la segunda y tercera generación. En este punto, es imperativo observar que el punto de partida de la primera generación, tiene mucha importancia en la definición de las transiciones ocupacionales y educativas de la segunda y tercera generación. Lo que significa que la herencia es un factor importante en la movilidad social. Puesto que todos los entrevistados son miembros de la segunda generación, es interesante concluir que existiría un movimiento vertical ascendente en la mayoría de los casos entre la primera y segunda generación. A partir de ahí, las familias de productores se diferencian enfrentando crisis y aprovechando oportunidades con los recursos que disponen: mano de obra (hermanos, hijos, contratistas), capital e información sobre los cambios introducidos por la convertibilidad. La posibilidad de reconvertir el capital heredado aparece como un factor indispensable para la capitalización y la continuación en la actividad.

Y aunque es posible distinguir dos tipos en función de las trayectorias laborales y educativas, dentro de estos tipos existen diferencias que están dadas por la composición familiar, el nivel de capitalización y la actividad extra-predial.

El trabajo extra-predial aparece en el caso de las explotaciones familiares en desaparición, como un elemento que facilita la supervivencia. Mientras que, el trabajo en el sector servicios y comercio de las explotaciones de pequeña empresa tipifica a los propietarios que solo gestionan la producción. Cabe destacar que también se observa dentro de ese tipo pequeñas empresas vitícolas cuyos propietarios se dedican exclusivamente a la producción vinícola puesto que tienen una calificación especializada en ese rubro.

Las estrategias dependen entonces, del capital y los recursos educativos para reconvertir. Los mejor posicionados en este sentido son los que partieron de familias cuyos padres tuvieron alguna capacitación profesional, y de abuelos que aun no teniendo calificación procuraron que sus hijos vayan a la universidad y obtengan títulos profesionales. Y si bien estos títulos (abogada, escribana, farmacéutico, etc.) no están directamente relacionados con la actividad vinícola, si permiten optimizar la administración y gestión de la producción vitícola, reproduciendo la posición en la estructura rural.

La mano de obra es el recurso más importante del tipo de explotación familiar, cuando se dispone del mismo, es posible conseguir un nivel de capitalización que junto con una capacitación técnica puede facilitar el mantenimiento en la actividad. Cuando esto falla, se cultiva vid con grandes limitaciones y sin posibilidad de mantener la reproducción de la unidad productiva. Esto implica, su desplazamiento y un movimiento descendente en la estructura social.

**Bibliografia**

Balsa, J. (2012) Formaciones discursivas y disputas por la hegemonía en torno a los modelos de desarrollo agrario, *En Agro y política en la Argentina*, Tomo 1 El modelo agrario en cuestión 1930-1943 Buenos Aires: Ediciones Ciccus. p. 35-112.

Boado Martinez et.al., (2008) La movilidad social en el Uruguay Contemporáneo, ,  En Comisión Sectorial de Investigación Científica. Uruguay: Universidad de la República.

Bocco, A. (2007) Transformaciones sociales y espaciales en la vitivinicultura mendocina. En: Radonich M. y Steimbreger, N. (comp.) *Reestructuraciones sociales en cadenas agroalimentarias*. Cuadernos GESA 6, Buenos Aires: Editorial La Colmena, p.111-143.

Bustos, R. M. (2014) Transformación y heterogeneización de la estructura social agraria de Mendoza: Los pequeños y medianos productores del Valle de Uco, En Bustos, R. M. (Coord.) *Nacidos y Criados, una especie en extinción. Identidad y disputas por el agua de riego de los pequeños productores en los oasis de Mendoza.* Mendoza: Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. p. 45-60.

Bustos, R. M. et. al., (2013) (a)Heterogeneidad de la pequeña producción familiar vitícola en Mendoza. En: *Actas del V Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural*. La Pampa. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de La Pampa.

Bustos. R. M., et. al. (2013) (b) Desplazamiento de las clases medias rurales de Mendoza (1990-2010). En: *Actas de las Primeras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales,* Mendoza. UNCuyo.

Bustos, R. M., Yañez, L. (2013) Persistencia, heterogeneidad y desplazamiento de las Explotaciones Familiares vitícolas de la Provincia de Mendoza (1990-2010). En: *Actas VIII Jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales.* Buenos Aires. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios. Facultad de Ciencias Económicas. UBA.

Craviotti, C. (2000) Los procesos de cambios en las explotaciones familiares pampeanas: Tendencias en el trabajo agrario y en las dinámicas familiares. En *Cuadernos de Desarrollo Rural,* 45, p. 69-89.

Foti, M. y Obschatko E. (2009) Participación de los pequeños productores en el empleo agropecuario, Argentina. 2002. En: Cerda, J y Gutiérrez, T. (comps.) *Trabajo agrícola. Experiencias y resignificación de las identidades en el campo argentino*. Buenos Aires. Cicccus. P. 203-226.

Graffigna, M. L. (2005) Trayectorias y estrategias ocupacionales en contextos de pobreza: una tipología a partir de los casos. En: *Trabajo y Sociedad* *Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas* Nº 7, vol. VI, Santiago del Estero, Argentina.

Gras C. (2009) La agricultura familiar en el agro pampeano: desplazamientos y mutaciones, En: Cerda, J. y Gutierrez T. (comps.) *Trabajo Agrícola, Experiencias y resignificación de las identidades en el campo argentino*, Buenos Aires:Ediciones Ciccus.

Muniz Terra, L. (2012) Movilidad y trayectorias socio-ocupacionales: reflexiones para su estudio en la Argentina contemporánea. En: Seminario de Mercado de trabajo, distribución del ingreso y pobreza en la Argentina de la post-convertibilidad. Balances y perspectivas, CEPED-FCE y CEyDS/IIGG-FCS. UBA

Kaufman, P. (2005) “Middle-Class Social Reproduction: The Activation and Negotiation of Structural Advantages”, Sociological Forum, 20/2, p. 245-270

Román, J. (2015) Transformaciones en el complejo vitivinícola mendocino durante la posconvertibilidad (2002-2012). Heterogeneidad estructural y proceso de integración de las pequeñas explotaciones vitícolas en el Departamento de Lujan de Cuyo. Mendoza. Argentina. Tesina de Grado. Mendoza. Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Ciencias Políticas y sociales.

Sautu, R. (2012) Reproducción y cambio en la estructura de clases, Entramados y Perspectivas, En *Revista de la Carrera de Sociología.* Nº 2, V 2, p. 127-154.

Scoones, A. (2012) Fragmentación territorial y globalización económica: las transformaciones en el espacio rural del oasis norte de Mendoza, desde la década de los 90.Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos sin publicación. Universidad Nacional de Cuyo.

Schiavoni, G. (2010) Describir y prescribir: la tipificación de la agricultura familiar en la Argentina, En Manzanal,M. y Neiman, G (comps.) *Las agriculturas familiares del Mecosur. Trayectorias, amenazas y desafíos*. Buenos Aires, Ciccus.

Yañez, L., Bustos R. M.**,** Benedetto A. (2018) Reconstruyendo el perfil de la estructura social rural de Mendoza, En: *Lavboratorio. Revista de Estudios del Cambio Estructural y desigualdad social*, Instituto Gino Germani, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de la Plata, Nº 28, p. 11-35.

Yáñez, L. (comp.) et.al. (2019) *Estructura y movilidad social de Mendoza. Estudios sobre la desigualdad*, Mendoza: Editorial Facultad de Ciencias Polìticas y Sociales UNCuyo.

1. El Proyecto Centros de Desarrollo Vitícola es producto del convenio INTA-COVIAR. Fue creado en el año 2006 en el marco del Plan Estratégico Vitivinícola PEVI 2020 y sus acciones están referidas a uno de los tres objetivos estratégicos planteados en el PEVI 2020. El objetivo de los CDV es “contribuir al desarrollo sustentable (económico, social y ambiental) de la vitivinicultura con enfoque local y énfasis en el apoyo al desarrollo del pequeño y mediano productor y su familia”. La población sobre la cual se destinan las acciones son los productores vitícolas que posean fincas con superficie con vid menores a 30 has., que no se encuentran integrados formalmente a algún sistema de cooperativas. [↑](#footnote-ref-1)